

EL PODER DE LA PALABRA.

Paulo Coelho.

Destruir al prójimo:

Malba Tahan ilustra los peligros de la palabra: *una mujer insistió tanto en que su vecino era un ladrón, que el muchacho acabó preso. Días después, descubrieron que era inocente; el muchacho fue puesto en libertad y decidió llevar a juicio a la mujer.*

- ***Los comentarios no eran tan graves*** – dijo ella al juez.
- ***De acuerdo*** – respondió el magistrado -. ***Hoy, cuando vuelva a casa, escriba todas las cosas malas que dijo del muchacho; después rompa el papel, y tire los trozos por el camino. Mañana vuelva para oír la sentencia.***
- La mujer obedeció, y volvió al día siguiente.
- ***La acusada será absuelta si me entrega los trozos de papel que ayer esparció por el camino. En caso contrario, será condenada a un año de prisión*** – declaró el magistrado –
- ***¡Pero eso es imposible! ¡El viento ya se lo habrá llevado todo!***
- ***De la misma manera, un simple comentario puede ser arrastrado por el viento, destruir el honor de un hombre y luego ya es imposible reparar el mal que se ha hecho.***
- Y envió a la mujer a la cárcel.